

REPORTAJE

PP

Gitanos en pantalla grande

La fotógrafa británica Hannah Collins ha dirigido 'Buscando la vida', un largometraje centrado en el barrio de La Mina ≡ El patriarca Tío Emilio hace de hilo conductor de varias historias paralelas

Barcelona

MANUEL CABELLO
SANT ADRIÀ DE BESÒS

La comunidad gitana es, como La Mina, una gran desconocida. Mucha gente habla despectivamente de ellos, pero pocos los conocen. Muchos mitos que no se ajustan a la realidad. Dar a conocer la cultura gitana y la vida cotidiana de este grupo en el barrio adriense ha sido lo que ha motivado a la fotógrafa y artista británica Hannah Collins a dirigir la película *Buscando la Vida*.

El largometraje, mezcla de realidad y ficción, narra diversas historias paralelas, todas bajo el hilo conductor que marca el gran patriarca de esta comunidad en Barcelona, el conocido como Tío Emilio. «El objetivo es dar a conocer, a través de las vidas cotidianas de varias personas, la cultura y los valores gitanos, tan desconocidos para el resto de la población», explicó Collins. El significado del luto, el valor del oro, la familia o la legislación propia de los gitanos son algu-



ELISENDA PONS

►► **La directora** ► Hannah Collins, en pleno trabajo.

► **LA TRAMA**

La película, de 85 minutos de duración, mezcla la realidad con la ficción

nos de los temas que trata la cinta.

«Es difícil entender que un gitano renuncie a su profesión artística, que no pueda entrar en un bar porque está de luto o cómo se rigen por una legislación que es totalmente diferente a la del resto de la sociedad»,

ejemplifica la autora.

La Mina sirve de marco idóneo para la historia. Según Collins, «los gitanos viven en conflicto con su hábitat. Forman una cultura comunal que choca con los pisos pequeños en los que viven, por lo que el centro neurálgico de la vida para los gitanos es la calle». «Vivir en La Mina es insano; están como en un campo de concentración, aunque eso les ha permitido mantener su identidad porque viven aislados en el barrio. Poca gente de fuera va allí y ellos no salen», añadió. *Manu*, por ejemplo, uno de los protagonistas, tiene 16 años y nunca ha salido de La Mina.

Un experimento positivo

La película, de 85 minutos de metraje, fue rodada el pasado verano y actualmente se están ultimando los trabajos de posproducción, aunque se desconoce por el momento la fecha de su estreno. «La cinta es un experimento positivo de integración de una minoría en nuestra sociedad, pero, a la vez, de cómo esa minoría es rechazada y aislada», concluye la directora. ≡